

CUPÓN DE REGALOS

Este cupón da derecho a los compradores del Diario Universal a recibir gratis, lo mismo que los suscriptores, las novelas mensuales de nuestra Biblioteca.

Para ello basta presentar tantos cupones como días tenga el mes.

NOVIEMBRE

y síntomas de conmoción cerebral. Pronóstico reservado.

Lo sucedido prueba que los frenos que usan los coches de los tranvías no tienen las condiciones de seguridad que se les deben exigir. Las autoridades están en la obligación de poner coto a sucesos como el de hoy, ya que de nada haría servir la dolorosa experiencia de aquellas desgracias ocasionadas por una fallida de la misma Compañía, desgracias que todo el mundo recordaba esta mañana en el lugar del suceso que acabamos de relatar.

NOTICIAS POR TELEGRAMA

DE PROVINCIAS

El cuerpo de Administración de la Armada.—El 11 (6 m.).—Interpretando el unánime sentir del Cuerpo de Administración de la Marina, la prensa protesta indignada contra los violentos ataques, calificando de calumnia el contenido de un artículo que publicó La Correspondencia Militar atacando al nombre inmaculado del intendente general de Marina.

Se asegura que se hará un acto que significará adhesión incondicional y respeto de todo el cuerpo administrativo hacia dicho señor intendente.—Noisy.

Temporal furioso. Noticias varias.—Las Palmas 11 (6 m.).—Ayer mañana se inició un furioso temporal de viento Sudeste que causó grandes destrozos en los campos, ocasionando muchos daños en el arbolado.

Las operaciones marítimas se hacían con grandes dificultades, y todos los buques aquí fondeados tuvieron que reforzar sus amarras.

Se ha recibido con aplauso la noticia de la declaración del ministro, en el Congreso, de aumentar la categoría del centro gubernativo de Las Palmas.

La prensa pide aumento de policía en esta capital.

El crucero inglés Aurora. que se hallaba haciendo maniobras cerca de esta isla, ha regresado al puerto y no saldrá hasta que amaine el temporal.

Procedentes de Fernando Póo han llegado tres negros para comparecer ante el Tribunal de esta Audiencia. Uno de ellos está acusado de doble asesinato y se le pide la pena de muerte.

La huelga de los obreros de la casa Blandy Brothers. que se inició hace cuatro días, ha terminado satisfactoriamente.—San doval.

Notas salmantinas.—Salamanca 11 (9.15 m.).—La epidemia variolosa se agrava considerablemente, siendo cada día mayor el número de defunciones.

Los republicanos preparan una gran campestre para celebrar el triunfo en las elecciones municipales.

Se dice aquí que de regreso de Portugal vendrá a ésta el rey a hacernos una visita.—Real.

El «gordo». Tropas a Riotinto.—Sevilla 11 (7 m.).—Cuatro décimos del premio grande de la lotería que han caído aquí estaban repartidos entre gente modesta. La mayoría de los agraciados son dependientes de comercio. Desconocemos quiénes sean los poseedores de los décimos restantes.

Ha salido para Riotinto una compañía del regimiento de Granada con motivo de la huelga de los mineros.—Mencheta.

El socialista Patroni.—Juicios de un período.

Tarragona 11 (12.35 t.).—La Opinión, de la Provincia, publica un sensacional artículo, suscrito por D. Angel Aral, combatiendo las declaraciones hechas en la conferencia que ha dado en esta corte el socialista Adrián Patroni respecto a la emigración de obreros del campo a la Argentina.

Defendiendo al general Reca de las falsas imputaciones de Patroni alitar de su fortuna personal.—Masayés.

DEL EXTRANJERO

Cuba y los Estados Unidos

Washington 10.—En su Mensaje al Congreso el presidente Roosevelt declara que el honor y el interés de los Estados Unidos exigen que se ponga en vigor el convenio comercial con Cuba.

Habiéndose estipulado por el Congreso que Cuba debía participar de la política internacional americana, debe quedar la isla englobada en la política económica de los Estados Unidos.

Sería, pues, una imprudencia no desarrollar como se debe la exportación americana a Cuba y obligar a ésta a realizar sus tratados internacionales en perjuicio de los Estados Unidos.

Pezpiñán 10.—Un centenar de obreros ocupados en el despacho de mercancías de

sin regantes, labradores que no usan el agua que tienen a mano.

Un canal de riego, llevado de pronto a comarcas de ascano, produce una verdadera y honda revolución en los cultivos, en las cosechas, en las tierras, en los capitales de explotación, en las labores, en el uso de abonos, en la clase de plantas explotadas, etc., etc. ¿Se quiere que rinda todos los beneficios de la agricultura sin que los agricultores tengan enseñanzas, facilidades para el crédito, vías de comunicación, nuevas costumbres y nuevos hábitos. Así la obra es completa; así el canal rinde grandes beneficios.

Con pluma magistral, con estilo sobrio y elocuente expone el Sr. Zulueta la historia interesante de la instrucción del Canal de Urgel. Cuentas dificultades, cuánto pesadumbre, cuánto sacrificio para su desarrollo. Nada que enseñe mejor los escollos y nada que aleccione más para sortearlos en empresa de esta clase.

Los inmensos beneficios del agua la descripción gráfica, sugestiva de lo que son las regiones de la alta Italia con sus montes portentosos, las grandes obras hechas por los ingenios, en cuadros heroicos, valerosos, pródiga de frutos, en cuadros heroicos, valerosos, pródiga de frutos, en cuadros heroicos, valerosos, pródiga de frutos.

Para nadie es un secreto la competencia extraordinaria del Sr. Zulueta en achaques de agricultura. El discurso que el elocuente diputado republicano pronunció en las Cortes al discutir el Mensaje, fué para muchos una revelación; para cuantos andamos en estas cosas fué una confirmación de su gran valía.

Un libro sobre Canales de riego, escrito por persona tan competente, no podía menos de ser cosa buena, y ha superado a tan grandes esperanzas. Lo he leído dos veces del principio al fin, y aún pienso leerlo nuevamente.

El problema de la política hidráulica está estudiado y expuesto en toda su extensión, en toda su vasta amplitud. No consistió en abrir un canal, en llevar las aguas y en imponer un canon al beneficiario del agua, sino en conseguir medios de acción, a sus pobres iniciativas, a su penuria extrema, no. Por entonces así han fracasado muchas empresas; por ello hay actualmente algunas

Publicaciones

Las cobas siguen oscilando, según las plazas de 6,50 a 6,75 pesetas; el aceite, en Andalucía, desde 8 hasta 9,50 pesetas arroba, con precios oscilantes, y los vinos no han sufrido variaciones, si bien se acentúa la firmeza de precios.

R. DE CARVIA

dor a todo lo que Galdós ha escrito. Lo primero, porque, como en los buenos tiempos de D. Hermógenes, todo sigue siendo relativo y lo segundo, porque la obra de Galdós, si no es precisamente insuperable, es, por lo menos, muy difícil de superar.

Y ahora podría yo dedicar dos líneas a la interpretación de la obra; pero, ¿es lícito menospreciar así la labor de los actores? Pienso que no, y de lo que he trabajado para mejoración.

Alejandro Miquis.

POR TELEGRAMA

ECOS DEL VATICANO

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

Nuevos cardenales.—Declaraciones del Papa Roma 11 (8.45 m.).

Hoy se celebrará el acto solemne de imponer las birretas cardenalescas a los señores Merry del Val y Merry.

Asistirá el marqués de Calerga y el embajador Sr. Gutiérrez Agüera.

En Bolonia se ha inaugurado el Congreso católico.

Ha extrañado mucho que el Papa, en el Consistorio, haya reclamado sus derechos a la soberanía temporal, causando con ello una completa desilusión en las esferas políticas.

DELAORDEN

Barcelona

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

LAS ELECCIONES

Al levantarme temprano, más temprano que de costumbre, sentí lo que se siente siempre en días de elecciones: el deseo de salir a la calle, de recorrer la ciudad, de recoger las sensaciones de los grupos que se agitan frente a los colegios, de querer adivinar el resultado, casi siempre dudoso, de la jornada del día.

No hay duda que ahora, en Barcelona, se sienten con mayor intensidad estos impulsos que en los tiempos de aquellas elecciones muertas, de aquellos días en que el movimiento gubernamental, de los chanchulos descaídos, y en las que el cuerpo electoral, indiferente, poblaba pasajes e iglesias, cafés, tertulias y teatros, y se marchaba al Tibidabo, ajeno a la gran farsa que falseaba una de las conquistas más grandes de la democracia.

Luchas enconadas—no es esta la hora de decir si generosas o no—se han levantado, y esto, sumado al malestar general, hondo, que se siente aquí y en todas partes, hace que aquel cuerpo electoral, indiferente antes, acuda ahora a los comicios ejercitando el derecho jurídico de su soberanía popular.

Quisiera decir esto que hayan votado ayer todos los electores de Barcelona. No. La gran masa neutra sigue aún sin lo en presente y sin esperanzas en el porvenir. La victoria de la batalla se la han disputado solamente dos bandos: el republicano y el regionalista. ¿Qué bochorno para los partidos de la Monarquía! De éstos solamente cuatro canchales se han preparado para la inmolación.

No hablo de la candidatura independiente, pues lógicamente tenía que quedar en la pasada sin los votos de los neutros y sin los de los partidos disciplinados.

La mañana se mostraba sonriente, a intervalos brumosa; pero la temperatura, agradable y pugnando con las brumas, convidaba al paseo electoral.

El aspecto de las calles con el característico sello de los días festivos, era el de siempre. Sin embargo, notábase algo que fué acentuándose en el avance de la mañana, y que al medio día revelábase en movimiento, no diré extraordinario, pero sí anormal, muy especialmente en los barrios extremos, en los barrios trabajadores, en estos barrios donde siempre el entusiasmo es mayor por ser mayor el culto que se rinde a la idea de reivindicación de derechos pisoteados.

Por otro lado los regionalistas que representan socialmente—ya no hablo de su constitución fundamental política—el ideal del orden—léase mal entendido orden conservador—en contraposición a los republicanos, luchando con la desesperación del acosado, del herido de muerte que quiere vivir y que muere moribundo.

El pueblo se ha mostrado en la lucha electoral digno de sus derechos, y salvo contados incidentes, como el ocurrido al medio día en la plaza de la Universidad entre dos grupos de republicanos en batalla dispersados por una carga de la guardia civil, la senates y las buenas prácticas han constituido la nota del día, nota simpática, mucho más si se compara con aquellas otras que fueron norma escandalosa de otros tiempos.

Hasta las diez no se habían constituido todas las Mesas, y a las doce, según mis cálculos, habían votado ya unos 50 electores, término medio, en cada colegio. Pocas horas después, más de 50.000 ciudadanos habían depositado en las urnas su voluntad.

El período de propaganda incansable, nerviosa, casi casi violenta, y que tuvo elocuentes remates ayer noche en las 30 reuniones, conferencias y conferencias celebradas por republicanos y regionalistas, acaba de dar su resultado, brillante para aquéllos y apastante para éstos.

¿Tarea impropia de una información como ésta, que tiene el espacio marcado, sería dar idea detallada de lo ocurrido en los 10 distritos barceloneses y en los círculos políticos interesados en la lucha. La Lliga Regionalista y

la Fraternidad Republicana eran verdaderos fraternizadores en donde las emociones recordadas se colaban como corriente eléctrica, y los grupos cantaban al alza sus respectivos triunfos.

Ahora bien: es llegado ya el momento que resuma y hable del triunfo.

En mi anterior artículo *Los partidos políticos y las elecciones*, decía que nada podía profetizarse a no ser que se profetizara el triunfo de los republicanos.

Y en efecto, el triunfo ha sido completo para los republicanos: han ganado la batalla en toda la línea. Pueden sentirse grandes.

Lerroux, el dictador del republicanismo barcelonés, merece los honores de César.

Los regionalistas, la potencia financiera de nuestra tierra eminentemente mercantil, junto con los monárquicos, retraídos de la lucha para huir de la derrota, encontrarán, sin duda, en su situación, como ejército político, analogía incomparable con aquellas escenas pintadas por el gran maestro francés en las nervudas páginas de *La déesse*.

Los republicanos de la fusión presentaban 17 candidatos, y han salido triunfantes 18. Uno más. Los regionalistas presentaban 12 y han salido siete. Cinco menos. Hablen los hechos.

En la mitad del actual Ayuntamiento que ha de formar parte del que se constituirá en 1.º de Enero de 1904, los regionalistas tendrán 11 puestos, 11 los republicanos, tres los liberales monárquicos, quedando sin representación los silvestres, mauristas y adictos al Gobierno. El predominio del futuro Consistorio será, pues, de los republicanos. Menos mal que la candidatura de *medios y socios* formada hace días fué sustituida en los últimos momentos por otra en la que figuran personalidades intelectuales del partido. Fué impuesta despoéticamente por Lerroux, y si bien esto puede haberles restado los votos de muchos, de los que indigno por procedimiento, tan antidemocrático, lo cierto es que ha triunfado, y que ya que así lo quiere la Barcelona que vota, menos mal—repite—que la constituyan gente de alguna representación.

Veremos, veremos cómo en lo sucesivo se desarrolla la administración de este Municipio, tan honrado por su historia de antaño y tan bastardo por la de hoy.

Al terminar esta información—cuya de noche—quedo meditando en el porvenir de los partidos locales de la Monarquía, con sus clases directoras viejas e impopulares, y sin la savia vivificante de lo nuevo, sin el nervio de la juventud.

Veremos, veremos cómo en lo sucesivo se desarrolla la administración de este Municipio, tan honrado por su historia de antaño y tan bastardo por la de hoy.

Al terminar esta información—cuya de noche—quedo meditando en el porvenir de los partidos locales de la Monarquía, con sus clases directoras viejas e impopulares, y sin la savia vivificante de lo nuevo, sin el nervio de la juventud.

Veremos, veremos cómo en lo sucesivo se desarrolla la administración de este Municipio, tan honrado por su historia de antaño y tan bastardo por la de hoy.

Al terminar esta información—cuya de noche—quedo meditando en el porvenir de los partidos locales de la Monarquía, con sus clases directoras viejas e impopulares, y sin la savia vivificante de lo nuevo, sin el nervio de la juventud.

Veremos, veremos cómo en lo sucesivo se desarrolla la administración de este Municipio, tan honrado por su historia de antaño y tan bastardo por la de hoy.

Al terminar esta información—cuya de noche—quedo meditando en el porvenir de los partidos locales de la Monarquía, con sus clases directoras viejas e impopulares, y sin la savia vivificante de lo nuevo, sin el nervio de la juventud.

Veremos, veremos cómo en lo sucesivo se desarrolla la administración de este Municipio, tan honrado por su historia de antaño y tan bastardo por la de hoy.

Al terminar esta información—cuya de noche—quedo meditando en el porvenir de los partidos locales de la Monarquía, con sus clases directoras viejas e impopulares, y sin la savia vivificante de lo nuevo, sin el nervio de la juventud.

Veremos, veremos cómo en lo sucesivo se desarrolla la administración de este Municipio, tan honrado por su historia de antaño y tan bastardo por la de hoy.

Al terminar esta información—cuya de noche—quedo meditando en el porvenir de los partidos locales de la Monarquía, con sus clases directoras viejas e impopulares, y sin la savia vivificante de lo nuevo, sin el nervio de la juventud.

Veremos, veremos cómo en lo sucesivo se desarrolla la administración de este Municipio, tan honrado por su historia de antaño y tan bastardo por la de hoy.

Al terminar esta información—cuya de noche—quedo meditando en el porvenir de los partidos locales de la Monarquía, con sus clases directoras viejas e impopulares, y sin la savia vivificante de lo nuevo, sin el nervio de la juventud.

Veremos, veremos cómo en lo sucesivo se desarrolla la administración de este Municipio, tan honrado por su historia de antaño y tan bastardo por la de hoy.

Al terminar esta información—cuya de noche—quedo meditando en el porvenir de los partidos locales de la Monarquía, con sus clases directoras viejas e impopulares, y sin la savia vivificante de lo nuevo, sin el nervio de la juventud.

Veremos, veremos cómo en lo sucesivo se desarrolla la administración de este Municipio, tan honrado por su historia de antaño y tan bastardo por la de hoy.

Al terminar esta información—cuya de noche—quedo meditando en el porvenir de los partidos locales de la Monarquía, con sus clases directoras viejas e impopulares, y sin la savia vivificante de lo nuevo, sin el nervio de la juventud.

Veremos, veremos cómo en lo sucesivo se desarrolla la administración de este Municipio, tan honrado por su historia de antaño y tan bastardo por la de hoy.

Al terminar esta información—cuya de noche—quedo meditando en el porvenir de los partidos locales de la Monarquía, con sus clases directoras viejas e impopulares, y sin la savia vivificante de lo nuevo, sin el nervio de la juventud.

Veremos, veremos cómo en lo sucesivo se desarrolla la administración de este Municipio, tan honrado por su historia de antaño y tan bastardo por la de hoy.

Al terminar esta información—cuya de noche—quedo meditando en el porvenir de los partidos locales de la Monarquía, con sus clases directoras viejas e impopulares, y sin la savia vivificante de lo nuevo, sin el nervio de la juventud.

Veremos, veremos cómo en lo sucesivo se desarrolla la administración de este Municipio, tan honrado por su historia de antaño y tan bastardo por la de hoy.

Al terminar esta información—cuya de noche—quedo meditando en el porvenir de los partidos locales de la Monarquía, con sus clases directoras viejas e impopulares, y sin la savia vivificante de lo nuevo, sin el nervio de la juventud.

Veremos, veremos cómo en lo sucesivo se desarrolla la administración de este Municipio, tan honrado por su historia de antaño y tan bastardo por la de hoy.

Al terminar esta información—cuya de noche—quedo meditando en el porvenir de los partidos locales de la Monarquía, con sus clases directoras viejas e impopulares, y sin la savia vivificante de lo nuevo, sin el nervio de la juventud.

Veremos, veremos cómo en lo sucesivo se desarrolla la administración de este Municipio, tan honrado por su historia de antaño y tan bastardo por la de hoy.

Al terminar esta información—cuya de noche—quedo meditando en el porvenir de los partidos locales de la Monarquía, con sus clases directoras viejas e impopulares, y sin la savia vivificante de lo nuevo, sin el nervio de la juventud.

Veremos, veremos cómo en lo sucesivo se desarrolla la administración de este Municipio, tan honrado por su historia de antaño y tan bastardo por la de hoy.

Al terminar esta información—cuya de noche—quedo meditando en el porvenir de los partidos locales de la Monarquía, con sus clases directoras viejas e impopulares, y sin la savia vivificante de lo nuevo, sin el nervio de la juventud.

Veremos, veremos cómo en lo sucesivo se desarrolla la administración de este Municipio, tan honrado por su historia de antaño y tan bastardo por la de hoy.

Al terminar esta información—cuya de noche—quedo meditando en el porvenir de los partidos locales de la Monarquía, con sus clases directoras viejas e impopulares, y sin la savia vivificante de lo nuevo, sin el nervio de la juventud.

Veremos, veremos cómo en lo sucesivo se desarrolla la administración de este Municipio, tan honrado por su historia de antaño y tan bastardo por la de hoy.

Al terminar esta información—cuya de noche—quedo meditando en el porvenir de los partidos locales de la Monarquía, con sus clases directoras viejas e impopulares, y sin la savia vivificante de lo nuevo, sin el nervio de la juventud.

Veremos, veremos cómo en lo sucesivo se desarrolla la administración de este Municipio, tan honrado por su historia de antaño y tan bastardo por la de hoy.

Al terminar esta información—cuya de noche—quedo meditando en el porvenir de los partidos locales de la Monarquía, con sus clases directoras viejas e impopulares, y sin la savia vivificante de lo nuevo, sin el nervio de la juventud.

Veremos, veremos cómo en lo sucesivo se desarrolla la administración de este Municipio, tan honrado por su historia de antaño y tan bastardo por la de hoy.

Al terminar esta información—cuya de noche—quedo meditando en el porvenir de los partidos locales de la Monarquía, con sus clases directoras viejas e impopulares, y sin la savia vivificante de lo nuevo, sin el nervio de la juventud.

Veremos, veremos cómo en lo sucesivo se desarrolla la administración de este Municipio, tan honrado por su historia de antaño y tan bastardo por la de hoy.

Al terminar esta información—cuya de noche—quedo meditando en el porvenir de los partidos locales de la Monarquía, con sus clases directoras viejas e impopulares, y sin la savia vivificante de lo nuevo, sin el nervio de la juventud.

Veremos, veremos cómo en lo sucesivo se desarrolla la administración de este Municipio, tan honrado por su historia de antaño y tan bastardo por la de hoy.

so Lafuente, D. Nicolás Tapia y D. Braulio Gurrea.

El nuevo Ayuntamiento de la capital quedará constituido por 16 republicanos, cuatro liberales de D. Amós Salvador y dos labradores independientes.

En resumen han salido elegidos en toda la provincia 224 conservadores, 125 independientes, 93 liberales, 55 republicanos, 13 carlistas y 13 socialistas.

Gitanos muertos

En el Hospital han fallecido, víctimas de las heridas que recibieron días pasados en sangrienta reyerta entre ellos, los gitanos Ramón Jiménez y Pedro Arrieta.

Joven ahogada

Hallándose lavando ropas en el río Ebro ha perecido ahogada la joven de catorce años Cayetana Gabay, al intentar recuperar una sábana que le llevaban las corrientes del río.

Teatros

Mañana terminará su campaña en el teatro Breña de los Herreros la compañía que dirige el bella Geraldine, de la que forma parte el célebre transformador Fregolini.

El conocido empresario de teatros D. Cayetano Carasa abrirá uno de estos días al público un Salón de Variedades, por el que se propone hacer pasar algunas celebridades artísticas.

POLICARPO BERNABÉ PEÑA

10 Noviembre de 1903.

PANAMÁ

EL PRIMER PLENIPOTENCIARIO

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

El primer acto de la nueva República del Panamá ha sido nombrar su ministro plenipotenciario en Washington, escogiendo para representarla en este puesto de honor a un francés: M. Felipe Bunan-Variella, que hace veinticinco años era director general en Panamá de la Compañía Interoceánica, el cual ha venido empleando todas sus energías después de la catástrofe de 1883 en salvar la mayor parte posible de los capitales franceses interesados en la empresa.

El primer acto de la nueva República del Panamá ha sido nombrar su ministro plenipotenciario en Washington, escogiendo para representarla en este puesto de honor a un francés: M. Felipe Bunan-Variella, que hace veinticinco años era director general en Panamá de la Compañía Interoceánica, el cual ha venido empleando todas sus energías después de la catástrofe de 1883 en salvar la mayor parte posible de los capitales franceses interesados en la empresa.

El primer acto de la nueva República del Panamá ha sido nombrar su ministro plenipotenciario en Washington, escogiendo para representarla en este puesto de honor a un francés: M. Felipe Bunan-Variella, que hace veinticinco años era director general en Panamá de la Compañía Interoceánica, el cual ha venido empleando todas sus energías después de la catástrofe de 1883 en salvar la mayor parte posible de los capitales franceses interesados en la empresa.

El primer acto de la nueva República del Panamá ha sido nombrar su ministro plenipotenciario en Washington, escogiendo para representarla en este puesto de honor a un francés: M. Felipe Bunan-Variella, que hace veinticinco años era director general en Panamá de la Compañía Interoceánica, el cual ha venido empleando todas sus energías después de la catástrofe de 1883 en salvar la mayor parte posible de los capitales franceses interesados en la empresa.

El primer acto de la nueva República del Panamá ha sido nombrar su ministro plenipotenciario en Washington, escogiendo para representarla en este puesto de honor a un francés: M. Felipe Bunan-Variella, que hace veinticinco años era director general en Panamá de la Compañía Interoceánica, el cual ha venido empleando todas sus energías después de la catástrofe de 1883 en salvar la mayor parte posible de los capitales franceses interesados en la empresa.

El primer acto de la nueva República del Panamá ha sido nombrar su ministro plenipotenciario en Washington, escogiendo para representarla en este puesto de honor a un francés: M. Felipe Bunan-Variella, que hace veinticinco años era director general en Panamá de la Compañía Interoceánica, el cual ha venido empleando todas sus energías después de la catástrofe de 1883 en salvar la mayor parte posible de los capitales franceses interesados en la empresa.

El primer acto de la nueva República del Panamá ha sido nombrar su ministro plenipotenciario en Washington, escogiendo para representarla en este puesto de honor a un francés: M. Felipe Bunan-Variella, que hace veinticinco años era director general en Panamá de la Compañía Interoceánica, el cual ha venido empleando todas sus energías después de la catástrofe de 1883 en salvar la mayor parte posible de los capitales franceses interesados en la empresa.

El primer acto de la nueva República del Panamá ha sido nombrar su ministro plenipotenciario en Washington, escogiendo para representarla en este puesto de honor a un francés: M. Felipe Bunan-Variella, que hace veinticinco años era director general en Panamá de la Compañía Interoceánica, el cual ha venido empleando todas sus energías después de la catástrofe de 1883 en salvar la mayor parte posible de los capitales franceses interesados en la empresa.

El primer acto de la nueva República del Panamá ha sido nombrar su ministro plenipotenciario en Washington, escogiendo para representarla en este puesto de honor a un francés: M. Felipe Bunan-Variella, que hace veinticinco años era director general en Panamá de la Compañía Interoceánica, el cual ha venido empleando todas sus energías después de la catástrofe de 1883 en salvar la mayor parte posible de los capitales franceses interesados en la empresa.

El primer acto de la nueva República del Panamá ha sido nombrar su ministro plenipotenciario en Washington, escogiendo para representarla en este puesto de honor a un francés: M. Felipe Bunan-Variella, que hace veinticinco años era director general en Panamá de la Compañía Interoceánica, el cual ha venido empleando todas sus energías después de la catástrofe de 1883 en salvar la mayor parte posible de los capitales franceses interesados en la empresa.

El primer acto de la nueva República del Panamá ha sido nombrar su ministro plenipotenciario en Washington, escogiendo para representarla en este puesto de honor a un francés: M. Felipe Bunan-Variella, que hace veinticinco años era director general en Panamá de la Compañía Interoceánica, el cual ha venido empleando todas sus energías después de la catástrofe de 1883 en salvar la mayor parte posible de los capitales franceses interesados en la empresa.

El primer acto de la nueva República del Panamá ha sido nombrar su ministro plenipotenciario en Washington, escogiendo para representarla en este puesto de honor a un francés: M. Felipe Bunan-Variella, que hace veinticinco años era director general en Panamá de la Compañía Interoceánica, el cual ha venido empleando todas sus energías después de la catástrofe de 1883 en salvar la mayor parte posible de los capitales franceses interesados en la empresa.

El primer acto de la nueva República del Panamá ha sido nombrar su ministro plenipotenciario en Washington, escogiendo para representarla en este puesto de honor a un francés: M. Felipe Bunan-Variella, que hace veinticinco años era director general en Panamá de la Compañía Interoceánica, el cual ha venido empleando todas sus energías después de la catástrofe de 1883 en salvar la mayor parte posible de los capitales franceses interesados en la empresa.

El primer acto de la nueva República del Panamá ha sido nombrar su ministro plenipotenciario en Washington, escogiendo para representarla en este puesto de honor a un francés: M. Felipe Bunan-Variella, que hace veinticinco años era director general en Panamá de la Compañía Interoceánica, el cual ha venido empleando todas sus energías después de la catástrofe de 1883 en salvar la mayor parte posible de los capitales franceses interesados en la empresa.

El primer acto de la nueva República del Panamá ha sido nombrar su ministro plenipotenciario en Washington, escogiendo para representarla en este puesto de honor a un francés: M. Felipe Bunan-Variella, que hace veinticinco años era director general en Panamá de la Compañía Interoceánica, el cual ha venido empleando todas sus energías después de la catástrofe de 1883 en salvar la mayor parte posible de los capitales franceses interesados en la empresa.

El primer acto de la nueva República del Panamá ha sido nombrar su ministro plenipotenciario en Washington, escogiendo para representarla en este puesto de honor a un francés: M. Felipe Bunan-Variella, que hace veinticinco años era director general en Panamá de la

La Biblioteca de novelas del **Diario Universal** está fundada con el principal objeto de devolver a los suscriptores y compradores el costo del periódico.

En fin de este mes se publicará el segundo volumen.

EL CAPITÁN LA ROSA

La estación Internacional de Port Bou, se ha declarado en huelga reclamando aumento de jornal. Las mercancías de mucho peso no pueden ser expedidas.

Revolución en Santo Domingo.
París 11. —Telegrafía de Cabo Haitiano que, según noticias recibidas de la frontera, después de tres días de lucha el presidente Gil se ha refugiado en el Consulado alemán, pidiéndoles consideración para la revolución en Santo Domingo.

Agregan que el Sr. Jiménez será aclamado por todo el país presidente de la República dominicana.

Berlín 10. —El parte facultativo de la salud del emperador hace constar que continúa la lenta mejoría del aspecto de las curadas vocales.

El emperador dará desde mañana su paseo habitual.

Hotototes en rebeldía.
Londres 10. —Según noticias de Konhard (Colonia del Cabo), 1.500 hotototes rebeldes se dirigen a la frontera.

Los voluntarios han recibido orden de encontrarse.

Júzase inminente un encuentro. —*Fabra.*

Congreso

Final de la sesión de ayer.
Este dice que por la forma como se desarrollan los trabajos parlamentarios, desde que habló el Sr. Silveira la política está excluida de esta Cámara.

De seguir así esto, iría como en el mejor de los mundos posibles, pero yo entiendo que tenemos otra misión que desempeñar, pues hemos venido aquí los diputados a discutir y exponer nuestras respectivas ideas, a pesar de que esto del Parlamento a mí me parece cosa muy mala.

A pesar de las declaraciones hechas por el Sr. Silveira sobre la conjunción de ese partido y de haber ido el actual presidente del Consejo al Senado, esta es la hora en que no se ha dicho nada ante esta Cámara.

Yo entiendo que aquí hay una esfinge, y que es preciso que hablé, y en primer término, el Sr. Maura, como uno de los elementos más importantes de la conjunción.

Existe un partido liberal cuya situación actual no está definida y en el cual hay personalidades de tanta importancia como el señor Moret, que deben hablar.

También ocurre lo mismo respecto del señor Canalejas, que no sé si jugar por lo que se dice, no sabemos si renunciar o no a sus ribetes socialistas, puesto que no se supone dispuesto a formar parte de un ministerio liberal presidido por el Sr. Montero Ríos, al lado de individualistas progresistas como el señor López Puigcerver.

Como todo esto entiendo que debe discutirse con calma, yo entiendo que con mi proposición no debe ocurrir, por las razones expuestas, lo que ocurre con tantas otras proposiciones incidentales, sino que se debe encontrar un medio que, sin perjudicar los presupuestos, nos permita discutir durante tres horas diarias y por unos cuantos días todo lo que interesa a la política general del país.

El Presidente: He de manifestar a cuanto ha dicho el Sr. Nocedal que mientras no se modifique el reglamento yo me veré precisado a cumplirlo, suspendiendo la discusión en cuanto transcurran las dos horas destinadas a preguntas.

El presidente del Consejo: Tiene razón su señoría; en el Parlamento se guarda silencio sobre ciertas cosas, pero nos encontramos enfrente de una obstrucción que no califico, y mientras esa obstrucción persista, el estado de cosas actual no puede modificarse.

Acorda de la sesión de hoy, yo entiendo que esta se encuentra en pie para todos los grupos, para todas las fuerzas que componen la mayoría.

En cuanto a la suerte de la proposición del Sr. Nocedal, yo ruego a la Cámara que no la tome en consideración, porque hay necesidad de las cuatro horas para la discusión de los presupuestos.

El Sr. Nocedal rectifica y dice que el Gobierno quiere, por la obstrucción de la minoría republicana, castigar a las demás, y por eso reclama la opinión de las restantes minorías, toda vez que se trata de un asunto tan importante para la política general.

El Sr. Canalejas: He de decir a la Cámara que el Sr. Canalejas tiene la palabra.

El Presidente: La tiene S. S.

El Sr. Canalejas: Entiendo que somos víctimas de dos intranquilidades: la del Gobierno y la de los republicanos, y hay que ver cuál de las dos es más injustificada.

Hay pendientes de la resolución parlamentaria varios proyectos, entre ellos el de capitalización, el del descanso dominical, el del servicio militar obligatorio y otros no menos importantes. Todos estamos interesados en que salgan adelante. ¿Cómo? A juicio mío basando una fórmula de avenencia para bien del país.

El Sr. Romero Robledo, que tanta práctica parlamentaria tiene, podrá encontrarla seguramente, y si el Gobierno no encuentra este espíritu incurrirá en grave responsabilidad, porque hay que dejar a un lado ciertas intranquilidades que se ajustan mal con la prudencia y el espíritu de transacción que debe respirarse siempre en este Parlamento.

El Presidente: No hay aquí espíritu de intranquilidad, sino respeto a la ley, que se trata de cumplir estrictamente.

La inculpatión dirigida por el Sr. Canalejas es injusta, pues por la actitud de la minoría republicana se ve que escríman la Constitución para atacar, y no permitiendo que se esgrima para defenderse de esos ataques.

Y por esa obstrucción se ve bien claramente que tratan de ganar tiempo con las votaciones nominales.

Hay un solo camino, y es que los jefes de las distintas fuerzas parlamentarias se pongan de acuerdo entre sí para lograr lo que se desea.

El Sr. Salmerón dice que la legalidad se infringe más que una sola vez.

El Presidente de la Cámara ha querido dar a entender intencionadamente que nosotros los republicanos oponemos la obstrucción a la aprobación de los proyectos del descanso dominical, el servicio obligatorio y otros.

Esto no es cierto, y yo desafío a que se demuestre esa afirmación. Lo único que hacemos es obstrucción a la aprobación de los presupuestos, porque esto implica una conculca a ese Gobierno que el país no tiene en él.

Nuestro deber es pedir votaciones nominales cuando nos convenga, y el nuestro discutir cuando tengáis con qué y para qué. (Rumores.)

Esos hemos hecho nosotros hasta ahora, y desde un adelante discutiremos cuanto creamos necesario y conveniente para mejorar los servicios del Estado, proponiendo aquellas reformas que en nuestro sentir se echan de menos.

Llegaremos hasta el límite que prescribe el reglamento, porque ese Gobierno, lejos de tener la paz pública, la perturba, y en esa actitud persistimos, porque consideramos que no prestan un servicio a la patria hasta tanto que no desaparezca ese Gobierno y sea sustituido por otro salido del partido conservador.

El Presidente dice que ante lo dicho por el Sr. Salmerón, al presidente no le queda otro modo que aplicar el reglamento sin género de contemplaciones.

El presidente del Consejo: El Gobierno está dispuesto a la concordia en vista de las manifestaciones de los señores marqués de la Vega de Armijo y Canalejas, y el Sr. Salmerón ha expresado en un lenguaje altisonante y loabominable, odioso e indigno, lo que aquí ha dicho y hecho S. S. (Grandes protestas de los republicanos. Aplausos en la mayoría. Se produce un gran escándalo. Todos los diputados vociferan. Durante algunos momentos parece más una plaza de toros que el salón de sesiones de una Cámara.)

El presidente del Consejo: Yo no he hecho esa afirmación, S. S. cumpliendo una obligación que me impone la ley y el reglamento, lenguaje análogo al del Sr. Salmerón. Si lo dicho aquí por él se retira, yo no tengo entonces inconveniente en retirar mis palabras. (Se reproduce el escándalo entre los republicanos y la mayoría.)

El Sr. Salmerón: Yo ruego a todos los diputados que velen por el prestigio del Parlamento.

El Sr. Salmerón: De tal manera he usado de mi derecho, señor presidente, que no me he merecido que S. S. me llame al orden.

El presidente del Consejo rectifica, declarando que el Gobierno ha cumplido con su deber y persistirá en su actitud sin dejarse influir por amenazas de nadie, y está dispuesto a hacer cumplir la ley y el reglamento, dejando caer su peso sobre el que a ella falte.

La obstrucción que aquí emplean los republicanos es consecuencia del desprecio, del cual se ha dicho con razón que es la más odiosa de las pasiones. (Aplausos en la mayoría.)

A instancia del Sr. Salmerón se lee el artículo 152 del reglamento, y pide que se cumpla en la ocasión presente aplicándose al Sr. Salmerón las palabras pronunciadas por el presidente del Consejo.

El presidente del Consejo manifiesta que los calificativos que tantas protestas han levantado entre los republicanos responden a lo dicho por el Sr. Salmerón cuando dijo que el Gobierno empleaba contra los republicanos procedimientos odiosos, abominables e indignos.

El Sr. Salmerón: Aquí no ha habido ofensas a las personas, pues se ha tratado de procedimientos.

El Sr. Salmerón: Yo me referí a la política del Gobierno, pero no a las personas. No ha sido así por parte del presidente del Consejo, de ministros, el cual ha manifestado que lo dicho por mí era indigno.

El Presidente: Nadie es juez en causa propia. Sr. Salmerón, yo creo que su señoría debe admitir el juicio que yo he formado, que es también el de la Cámara; esto es, que el Sr. Salmerón, presidente del Consejo, ha sido inspirado en el mismo principio y con igual alcance que S. S. dió a las suyas.

El Sr. Salmerón insiste en no darse por satisfecho, y aduce como razón las protestas que dichas palabras produjeron en la misma minoría liberal.

El Presidente: Entonces se van a leer las palabras. (Se manda por la secretaría, y mientras se hace la traducción de las mismas, se suspende un momento la sesión, entablándose diálogos en los escaños y en las tribunas para comentar lo ocurrido. Hace un calor sofocante y los ánimos están bastante excitados.)

El Presidente: Se van a leer las cuartillas que acaban de leer, y yo consulto al señor Salmerón por si quiere que se lean también las suyas como antecedente de las frases pronunciadas por el presidente del Consejo.

El Sr. Salmerón no muestra inconveniente alguno a lo manifestado por el Sr. Romero Robledo.

(Se leen unas y otras cuartillas por un secretario.)

El Presidente: Como hombre de honor afirmo con la audiencia del Congreso, que no hay motivo para darse por molesto por lo que se ha dicho, pues no hay agravio para su señoría. Sr. Salmerón.

Así, pues, yo ruego y exhorto a S. S. para que dé por terminado este incidente.

El Sr. Salmerón no se somete a las indicaciones presidenciales, pues lo dicho por él se refería a procedimientos seguidos por el Gobierno, y lo dicho por el presidente del Consejo se relaciona con lo que él dice y hace.

No empleamos aquí—añade—términos convencionalismos, que nos recrimine a todos por igual la conciencia pública.

Las palabras de ese señor presidente del Consejo...

El Sr. Salmerón: Yo he expuesto el presidente del Consejo que no ha habido ofensa para la persona de S. S. Así, pues, ¿para qué quiere S. S. que lo repita?

El presidente del Consejo de ministros: Soy yo antiguo parlamentario y tengo el hábito y el deber, y ahora más que nunca, de proporcionar siempre mis contestaciones a las discusiones en que intervengo.

Esto he hecho hoy y esto haré siempre, porque me lo impone mi deber y mi decoro en este sitio.

No tengo nada que añadir a lo expuesto. Cuando he dicho está ya manifestado, y creo que puede satisfacer al Sr. Salmerón.

El Presidente: Insisto en que el Sr. Salmerón puede darse por satisfecho con lo manifestado por el presidente del Consejo, a menos que S. S. trate de que este incidente redunde en menoscabo de la dignidad de alguien.

El Sr. Salmerón: En lo que se relaciona con las relaciones parlamentarias, sí; pero no puedo hacer lo mismo en cuanto se refiere a lo personal.

El Presidente: Queda terminado este incidente.

Después de esto el presidente y abandonaron los diputados sus escaños, es todo uno. En las tribunas también ocurre lo mismo, y las señoras, convencidas de que ya no hay más opciones, se retiran. La Cámara pierde en un momento todo el aspecto de desusada animación que antes ofrecía.

Orden del día.
Continúa la discusión del presupuesto de Guerra, hablando para atenciones el Sr. Aznar. Por la comisión le contesta el Sr. Marín Sánchez, ofreciendo el ministro de la Guerra contestar a todos los diputados que intervengan en la discusión cuando haga el resumen

de la totalidad, a fin de no repetir los argumentos de la totalidad.

Consumo el segundo turno en contra el señor Seguí, a quien contesta el Sr. Amat, de la comisión; interviene para alusiones el ministro de Hacienda y rectifican los Sres. Suárez Inclán, Seguí y Amat.

El Sr. Salmerón consume el tercer turno en contra de la totalidad.

Empieza diciendo que la discusión de los presupuestos se ofrece a la minoría republicana con un doble carácter político.

El primero—añade—es común a todos, porque afecta al interés de la patria.

No hay cuestión de más trascendencia política que la cuestión de los presupuestos.

Sin embargo, se discute a veces en la mayoría indiferencia, como lo prueba la deserción de la mayoría.

Causa tristeza el ver cómo se consumen casi los tres cuartos del presupuesto en servicios que son carga pesada y obra muerta.

Examina e interviene en párrafos nuestra situación económica, principalmente de la hacienda cinco años en que ocurrió la catástrofe de nuestras guerras coloniales, que no se ha borrado ni se borrará jamás de la memoria.

La política que nuestra situación económica se la agrava desde la catástrofe, y que ni el actual Gobierno, ni el que la sucede, podrán manejar en la reconstitución del ejército que debió seguir a la catástrofe.

Examina la obra de los ministros de Hacienda y dice:

Ante la obra llevada a cabo no hay más remedio que el actual Gobierno, y que los hechos, y la realidad dice que los ministros de Hacienda no han sido ministros de la nación, sino de la Bolsa.

Nadie—añade—toma a mala parte esta afirmación, que ya apunté en otras ocasiones, porque salvo todos los respetos a las personas, pero los hechos demuestran la exactitud de lo que afirmo.

El país acusará a todos los ministros de Hacienda de no haber sabido defender sus intereses y de haber hecho a los rentistas españoles de peor condición que a los extranjeros.

Reconoce, como el Sr. Suárez Inclán, que el presupuesto de la Guerra es inadecuado para las necesidades de un ejército a la moderna.

El Sr. Salmerón, como ya había anunciado en las primeras horas de la tarde, justificó la actitud de la minoría republicana, y dijo que esa actitud tiene su origen en el sistemático desprecio que el poder ejecutivo viene demostrando a la representación del país y señaladamente a los republicanos.

No hemos de hacer—añade—obstrucción a proyectos que puedan beneficiar los intereses del país. Nuestra actitud depende de la conducta del Gobierno y de la del presidente de esta Cámara.

(El Sr. Romero Robledo pronuncia palabras que no llegan a la tribuna.)

El Sr. Salmerón: Sí, señor presidente, ¿por qué no decirlo?

Añade que para la discusión de los proyectos de descanso dominical, servicio obligatorio, subvención para obras en Madrid y otros que son de común interés, hará la minoría un paréntesis en su actitud, pero no para los presupuestos.

Para aquellos proyectos, aquí nos tiene el Gobierno, y aquí, según he dicho, a su disposición, a su devoción completa.

Como llegara la hora de terminar la sesión por haber transcurrido el tiempo reglamentario, el Sr. Romero Robledo pregunta al orador si desea continuar en el uso de la palabra o prefiere aplazar la discusión para hoy.

El Sr. Salmerón ha dicho que no quiere gracia alguna, sino que me ajuste al estricto cumplimiento del reglamento.

El Sr. Romero Robledo: Entonces se suspende esta discusión.

Se levanta la sesión.

Sesión de hoy.
Se abre a las tres menos veinte bajo la presidencia del Sr. Romero Robledo.

Las tribunas están hoy llenas de público. En los escaños también se nota cierta concurrencia, viéndose en los de la minoría republicana la presencia de los diputados que se hallaban fuera.

En el banco azul se encuentran el presidente del Consejo y los ministros de la Gobernación y Hacienda.

Una vez leído y aprobada el acta de la anterior, el ministro de Hacienda sube a la tribuna y da lectura de dos proyectos de concesión de créditos destinados a Marina.

La proposición Nocedal.
El Sr. Nocedal reproduce su proposición de ayer y pide que se vote nominalmente.

El presidente accede a lo solicitado.

Procede a la votación, siendo rechazada la proposición por 75 contra 40 votos, habiendo votado juntas todas las minorías la proposición del Sr. Nocedal.

Los sucesos de Santander.
El Sr. Alvar, en nombre de los demás diputados de aquella provincia, protesta de los sucesos ocurridos en aquella ciudad.

El ministro de la Gobernación dice que el Gobierno los ha reprimido con la energía necesaria para evitar que adquirieran mayor desarrollo, y que al mismo tiempo ha adoptado las medidas convenientes para el envío de fuerzas de los puntos inmediatos.

Lo de Valencia.
El Sr. Gil y Morte anuncia al Gobierno una interpelación sobre los sucesos registrados en Valencia con motivo de las elecciones.

El ministro de la Gobernación la acepta en el acto.

El Sr. Gil y Morte pasa a explicarla, censurando a los procedimientos usados por el actual gobernador civil, el cual muestra haberse puesto a tapar el acto del escrutinio por haberse turbado el orden público en aquella capital, y esto encuentra apoyo en el Gobierno, toda vez que el ministro de la Gobernación manifiesta que autorizará la celebración del acto del escrutinio en el momento que el orden público, y a esto—añade—tengo que decir que quién no puede garantizarlo, por ser la causa de perturbación, es el actual gobernador civil.

La sesión de ayer.
Se abre a las tres y veinticinco bajo la presidencia del Sr. Azcarra. En el banco del Gobierno el ministro de Estado y el de Gracia y Justicia.

Este, vestido de uniforme, sube a la tribuna y da lectura a un proyecto de ley referente a la modificación de algunos artículos del Código penal relativos a la trata de blancas.

Preguntas y ruegos.
El conde de Casa Valencia ruega al ministro de Estado le diga las gestiones que ha hecho el Gobierno cerca del alcalde de Madrid para que se ponga una lápida conmemorativa en la fachada de la casa donde vivió y murió el insigne poeta Núñez de Arce.

El ministro de Estado contesta diciendo que repetidas veces se ha hecho gestión cerca de la Alcaldía para que se realicen los deseos del conde de Casa Valencia, que son también los del Gobierno.

El obispo de Guadix se ocupa de los sucesos ocurridos en Santander con motivo de las elecciones, en la que se ha tratado de incendiar un convento.

El ministro de Estado dice que teniendo noticia de que algún otro convento se trata de incendiar, se ha ordenado a la Guardia Civil que se ocupe de ocuparse del mismo asunto, acordando que hablara de él desde luego, para

que de ese modo pudiera contestar a ambas preguntas a un tiempo.

El marqués de Pidal se levanta para referir a la Cámara los sucesos que él califica de escandalosos, según la relación que de ellos han hecho los periódicos, y pregunta si el contenido en tales relatos es cierto y si el Gobierno se halla dispuesto a reprimir con mano firme tales desmanes y al propio tiempo impedir que los autores de ellos, que son inculpatos de un presidente del Consejo que tan fácilmente pierde la medida de la conversación decorosa. Sólo los mauristas se abstuvieron, demostración muy elocuente de censura a la agresividad callejera que por primera vez se enseñoreaba del banco azul; sin duda recordaban que el Sr. Maura nunca cesó de emplear ese lenguaje de plaza para rechazar enérgicamente todos los ataques.

Villaverde en pie, detrás del pupitre, cruzó los brazos a usanza *laureoli*; Romero, responsable en buena parte de lo ocurrido por su ineptitud como presidente y por su torcida parcialidad impropia del cargo que ha escalado, agita vanamente la campanilla; los ministros de Hacienda y de Agricultura, de pie y descompuestos, apostrofaban a los republicanos con las frases más violentas y más ineptas en sus labios; Hanón, chillón, se abstuvo de intervenir, pero cuando el momento le pareció dirigió contra el Sr. Nuñez, todos chillaban, todos insultaban y ninguno se entendía.

El caso no era para menos. Presidente del Consejo que no sabe cómo se debe hablar en el Parlamento ni guarda al decoro de sus respetos como presidente, ha de producir todo grave escándalo y merecer una corrección, ya que no puede bastar en estos casos una simple lección de cortesía. El final del incidente ha sido poco proporcionado a la magnitud del escándalo por la flojedad de las minorías para pedir un desagravio al Congreso exigiendo al presidente de la Cámara una absoluta y completa retractación.

En el banco azul hay que tener, ya que no talento, cortesía.

La actitud del Sr. Romero Robledo en la presidencia de la Cámara es también reprobadora de que desconoce los deberes rudimentarios de su cargo. Mandatario, retribuido de la mayoría, como tal se porta. El señor Canalejas le dió una lección parlamentaria de maestro. Contra las demasías de ese presidente que se permite calificar el proceder reglamentario de la minoría republicana, y veja a las demás minorías con intolerable proceder, se coligarán, a poco que siga la tirantez, todas las oposiciones, que comenzaron padeciendo en su amor propio y ya padecen en su derecho y en su dignidad.

Y cuál es la situación del Gobierno? El Gabinete está moribundo; muere de un empujón de García Aliz. Ministros modestos y respetuosos con la ley hubieran logrado la simpatía de la gente; ministros jactanciosos, escañadores del derecho y amparadores de toda tropelía como el Sr. García Aliz, tienen que concitar todos los odios de las personas de rectitud y de patriotismo.

El Gobierno muere en la calle, porque, como decía ayer el Sr. Salmerón, no sólo no sirve para mantener el orden, sino que lo perturba. Muere en el Parlamento, porque se le hecho—por sus incontinencias y por su temperamento de violencia y desafío, incompatible con todas las oposiciones, y su presencia en el banco azul constituye por sí sola una provocación.

Parlamentariamente no tiene fuerzas. Cada incidente pone de relieve la existencia entre los mauristas y la masa anónima y heterogénea, a quien no hay modo de darle otro apelativo que el de «ministerial». El Sr. Nocedal, al defender en un discurso hábil la proposición presentada por él, obligó al Sr. Villaverde a declarar si consideraba subsistente o no la conjunción con el Sr. Maura. El presidente del Consejo manifestó que si que para él la conjunción subsiste.

Hoy hablará el Sr. Maura; no puede dejar de recoger ese extremo, y mentiría toda su historia si mañana pudiera hacerlos él y hacer a sus amigos solidarios de la obra electoral del Sr. García Aliz. No fué para esto para lo que se unió con el Sr. Silveira; tendrá que declarar rota la conjunción.

Y, después, del Gabinete no quedará más que residuos y despojos. Ya será tiempo.

POLÍTICA

Información

El ministro de la Gobernación ha manifestado que durante el día de ayer no ha tenido nuevas noticias de Santander, y por ello cree reina tranquilidad en la población.

El Sr. Alvar, en nombre de los demás diputados de aquella provincia, protesta de los sucesos ocurridos en aquella ciudad.

El ministro de la Gobernación dice que el Gobierno los ha reprimido con la energía necesaria para evitar que adquirieran mayor desarrollo, y que al mismo tiempo ha adoptado las medidas convenientes para el envío de fuerzas de los puntos inmediatos.

Lo de Valencia.
El Sr. Gil y Morte anuncia al Gobierno una interpelación sobre los sucesos registrados en Valencia con motivo de las elecciones.

El ministro de la Gobernación la acepta en el acto.

El Sr. Gil y Morte pasa a explicarla, censurando a los procedimientos usados por el actual gobernador civil, el cual muestra haberse puesto a tapar el acto del escrutinio por haberse turbado el orden público en aquella capital, y esto encuentra apoyo en el Gobierno, toda vez que el ministro de la Gobernación manifiesta que autorizará la celebración del acto del escrutinio en el momento que el orden público, y a esto—añade—tengo que decir que quién no puede garantizarlo, por ser la causa de perturbación, es el actual gobernador civil.

La sesión de ayer.
Se abre a las tres y veinticinco bajo la presidencia del Sr. Azcarra. En el banco del Gobierno el ministro de Estado y el de Gracia y Justicia.

Este, vestido de uniforme, sube a la tribuna y da lectura a un proyecto de ley referente a la modificación de algunos artículos del Código penal relativos a la trata de blancas.

Preguntas y ruegos.
El conde de Casa Valencia ruega al ministro de Estado le diga las gestiones que ha hecho el Gobierno cerca del alcalde de Madrid para que se ponga una lápida conmemorativa en la fachada de la casa donde vivió y murió el insigne poeta Núñez de Arce.

El ministro de Estado contesta diciendo que repetidas veces se ha hecho gestión cerca de la Alcaldía para que se realicen los deseos del conde de Casa Valencia, que son también los del Gobierno.

El obispo de Guadix se ocupa de los sucesos ocurridos en Santander con motivo de las elecciones, en la que se ha tratado de incendiar un convento.

El ministro de Estado dice que teniendo noticia de que algún otro convento se trata de incendiar, se ha ordenado a la Guardia Civil que se ocupe de ocuparse del mismo asunto, acordando que hablara de él desde luego, para

que de ese modo pudiera contestar a ambas preguntas a un tiempo.

El marqués de Pidal se levanta para referir a la Cámara los sucesos que él califica de escandalosos, según la relación que de ellos han hecho los periódicos, y pregunta si el contenido en tales relatos es cierto y si el Gobierno se halla dispuesto a reprimir con mano firme tales desmanes y al propio tiempo impedir que los autores de ellos, que son inculpatos de un presidente del Consejo que tan fácilmente pierde la medida de la conversación decorosa. Sólo los mauristas se abstuvieron, demostración muy elocuente de censura a la agresividad callejera que por primera vez se enseñoreaba del banco azul; sin duda recordaban que el Sr. Maura nunca cesó de emplear ese lenguaje de plaza para rechazar enérgicamente todos los ataques.

Villaverde en pie, detrás del pupitre, cruzó los brazos a usanza *laureoli*; Romero, responsable en buena parte de lo ocurrido por su ineptitud como presidente y por su torcida parcialidad impropia del cargo que ha escalado, agita vanamente la campanilla; los ministros de Hacienda y de Agricultura, de pie y descompuestos, apostrofaban a los republicanos con las frases más violentas y más ineptas en sus labios; Hanón, chillón, se abstuvo de intervenir, pero cuando el momento le pareció dirigió contra el Sr. Nuñez, todos chillaban, todos insultaban y ninguno se entendía.

El caso no era para menos. Presidente del Consejo que no sabe cómo se debe hablar en el Parlamento ni guarda al decoro de sus respetos como presidente, ha de producir todo grave escándalo y merecer una corrección, ya que no puede bastar en estos casos una simple lección de cortesía. El final del incidente ha sido poco proporcionado a la magnitud del escándalo por la flojedad de las minorías para pedir un desagravio al Congreso exigiendo al presidente de la Cámara una absoluta y completa retractación.

En el banco azul hay que tener, ya que no talento, cortesía.

La actitud del Sr. Romero Robledo en la presidencia de la Cámara es también reprobadora de que desconoce los deberes rudimentarios de su cargo. Mandatario, retribuido de la mayoría, como tal se porta. El señor Canalejas le dió una lección parlamentaria de maestro. Contra las demasías de ese presidente que se permite calificar el proceder reglamentario de la minoría republicana, y veja a las demás minorías con intolerable proceder, se coligarán, a poco que siga la tirantez, todas las oposiciones, que comenzaron padeciendo en su amor propio y ya padecen en su derecho y en su dignidad.

Y cuál es la situación del Gobierno? El Gabinete está moribundo; muere de un empujón de García Aliz. Ministros modestos y respetuosos con la ley hubieran logrado la simpatía de la gente; ministros jactanciosos, escañadores del derecho y amparadores de toda tropelía como el Sr. García Aliz, tienen que concitar todos los odios de las personas de rectitud y de patriotismo.

El Gobierno muere en la calle, porque, como decía ayer el Sr. Salmerón, no sólo no sirve para mantener el orden, sino que lo perturba. Muere en el Parlamento, porque se le hecho—por sus incontinencias y por su temperamento de violencia y desafío, incompatible con todas las oposiciones, y su presencia en el banco azul constituye por sí sola una provocación.

Parlamentariamente no tiene fuerzas. Cada incidente pone de relieve la existencia entre los mauristas y la masa anónima y heterogénea, a quien no hay modo de darle otro apelativo que el de «ministerial». El Sr. Nocedal, al defender en un discurso hábil la proposición presentada por él, obligó al Sr. Villaverde a declarar si consideraba subsistente o no la conjunción con el Sr. Maura. El presidente del Consejo manifestó que si que para él la conjunción subsiste.

Hoy hablará el Sr. Maura; no puede dejar de recoger ese extremo, y mentiría toda su historia si mañana pudiera hacerlos él y hacer a sus amigos solidarios de la obra electoral del Sr. García Aliz. No fué para esto para lo que se unió con el Sr. Silveira; tendrá que declarar rota la conjunción.

Y, después, del Gabinete no quedará más que residuos y despojos. Ya será tiempo.

NOTICIAS

El Sr. Laciarva constituirá definitivamente mañana la Junta de Sanidad, a fin de que ésta se reúna con frecuencia y adopte energías medidas para evitar la propagación de la viruela y del tifus.

Ayer mañana fué detenido Casimiro Yepes, hésped de la casa núm. 12 de la calle de la Corredera Alta, a petición del inquilino de la guardilla Cosme Romero Ortiz.

Según éste, el Yepes le había hurtado 40 duros que guardaba en un baúl.

La Sociedad de herradores acordó el 26 de Octubre, en Junta general extraordinaria, no utilizar el herraje de fábrica y no herrar en ningún establecimiento las bestias de los parroquianos.

Anoche celebraron nueva Junta general, resolviendo dejar sin efecto los acuerdos anteriores, siempre que los parroquianos se inscriban previamente.

Mañana, jueves, a las nueve y media de la noche, terminará definitivamente la Juventud democrática, de las roturas que se produjeron en la discusión

